

Fecha 10.07.2010	Sección Revista	Página 1
---------------------	--------------------	-------------

editorial

¿Y SI HUBIERA SIDO PEMEX?

"Para conocerme a mí mismo sólo he utilizado una técnica: la sospecha.

Para conocer a los demás, siempre he recurrido al recelo"

Carlos Monsiváis

La ingeniosa frase –que data de 1966– es apenas una muestra de la grandeza de este pensador y escritor mexicano, conocido como el último gran cronista popular y fallecido el 19 de junio a los 72 años de edad.

Emulando ese sentimiento de sospecha y de interés por indagar en nuestra realidad, haré referencia a inquietudes que me vienen a la mente. Pienso en la hecatombe ecológica que ha generado el derrame del crudo iniciado en el Golfo de México como consecuencia del estallido en la plataforma de exploración de aguas profundas *Deepwater Horizon*, operada por British Petroleum.

Sospecho que British Petroleum y sus principales directivos no contaban con un plan de Relaciones Públicas. Nadie supo cómo reaccionar ante una explosión donde murieron 11 trabajadores. Nadie supo qué hacer frente a una crisis de proporciones épicas. Nadie supo qué hacer con la prensa, las autoridades norteamericanas y los preocupados habitantes de este mundo.

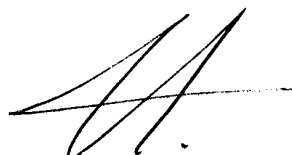
La sospecha de que nadie sabía nada pronto se hizo realidad: desde el fatídico 20 de abril, tanto empresa como directivos han naufragado. ¿Por qué nadie disuadió al presidente ejecutivo de la petrolera, Tony Hayward, para que no asistiera a una carrera de yates en la costa inglesa?

Sospeché que este acontecimiento impactaría en los precios del petróleo. Sospecha infundada. De acuerdo con un análisis efectuado por BofA Merrill Lynch Global Research, la cantidad de petróleo que se pierde a diario como consecuencia de esta catástrofe es demasiado pequeña para alterar su precio.

Sospeché que habrían de implementarse nuevas medidas de seguridad para la actividad petrolera. Sospecha hecha realidad. El gobierno de Obama ha emitido una moratoria de seis meses a nuevas perforaciones en aguas profundas.

Hoy sospecho que si esto le hubiera sucedido a Pemex, la prensa, Estados Unidos y la humanidad serían implacables con la empresa y con México. Sospecha no confirmada... pero te auguro que así habría sucedido.

Ante tal panorama y algunas sospechas que se han vuelto realidad, confío que Pemex ya tenga un plan de contingencias bien estructurado. Espero que la paraestatal –diría Monsiváis– sea cautelosa y el recelo habite en su mente.



ULISES NAVARRO
Director Editorial

